

Típico 'thatched cottage', una casa de techo de paja en el encantador pueblo de Sandsend. En la otra página, la aguja neogótica de St Mary's Church emerge entre árboles centenarios y las ruinas de Fountains Abbey.



Yorkshire, calma británica

Entre ciudades medievales, pueblos de pescadores aferrados a los acantilados y hoteles donde el lujo se mide en quietud, este condado de INGLATERRA se revela como uno de sus rincones más fascinantes.

Por Estefanía Ruilope. Fotos: Remedios Valls








MEDABAD T.D.
BAY T.C.

Hay lugares que se disfrutan dejando que el paisaje marque el ritmo. Yorkshire pertenece a esa categoría. Situado al norte de Inglaterra, este condado –al que muchos británicos llaman con orgullo God's Own Country– reúne buena parte de la esencia del país en un solo viaje: ciudades medievales, grandes mansiones rodeadas de jardines, abadías en ruinas declaradas Patrimonio de la Humanidad, una costa salvaje esculpida por el mar del Norte y una vibrante escena gastronómica que ha convertido pequeños pueblos como Malton en destinos imprescindibles para los amantes de la buena mesa. Allí el verdadero lujo no radica en ir más lejos, sino en aprender a fluir más despacio. Nuestra ruta arranca en York, una de esas ciudades que piden ser recorridas a pie. Basta cruzar una de sus puertas medievales para entender por qué está considerado uno de los enclaves históricos más bellos de Inglaterra. Detrás de las murallas aparecen calles empedradas, edificios de entramado de madera, pequeñas plazas y curiosos comercios de toda la vida. La mejor forma de empezar es paseando por The Shambles, una calle medieval muy bien conservada, y tan estrecha en algunos puntos que las fachadas parecen inclinarse unas hacia otras. Hoy alberga librerías independientes, *boutiques,* cafeterías y pequeños talleres artesanos. Muy cerca se alza la imponente York Minster, una catedral gótica cuyas vidrieras iluminan la urbe desde hace siglos. Merece la pena perderse por sus alrededores sin itinerario fijo, alternando patios escondidos y callejuelas hasta desembocar junto al río Ouse, donde terrazas, *pubs* históricos y embarcaderos recuerdan que el agua siempre ha formado parte de la vida de la ciudad.

Al abandonar York, el paisaje cambia casi sin avisar. Apenas media hora después de dejarla atrás, la carretera serpentea entre suaves colinas, praderas verdes y pueblos de piedra hasta llegar a Castle Howard, una de las joyas señoriales del país. Más que un palacio, es una finca monumental donde arquitectura y naturaleza se fusionan. Sus jardines se extienden kilómetros entre lagos, fuentes, esculturas y bosques centenarios, y merece la pena visitar sus múltiples estancias con calma para asomarse a tres siglos de historia.

Ponemos rumbo a Malton, una pequeña localidad que, contra todo pronóstico, se ha convertido en uno de los grandes destinos gastronómicos de Inglaterra. Conocida como la capital culinaria de Yorkshire, sus calles están salpicadas de panaderías artesanas, queserías, *delicatessen* y coquetas cafeterías. No hay grandes cadenas; aquí el protagonismo lo tienen los comercios familiares y los productos elaborados a pocos kilómetros de distancia.

Según dejamos atrás Malton, las vistas vuelven a transformarse mientras la carretera atraviesa el North York Moors National Park camino de la costa. Aparecen entonces los pueblos marineros, los escarpes y una costa salvaje que esconde algunos de los rincones más fotogénicos de la región, entre ellos Robin Hood's Bay. Este pueblo, encajado entre los acantilados del parque nacional, obliga a descender por una empinada calle adoquinada para descubrir un laberinto de casas de piedra, tejados rojizos y callejuelas ➨

De izda. a dcha. y de arriba abajo, una de las habitaciones de estilo georgiano de Castle Howard. El viaducto de Knaresborough sobre el río Nidd regala una de las postales más icónicas de la zona. The Talbot Hotel es la base perfecta para descubrir Malton, considerada la capital gastronómica de Yorkshire. La tienda York Moon mantiene viva la tradición lanera de Yorkshire con sus bufandas y mantas de calidad 'premium'.

angostas. Durante siglos fue uno de los grandes refugios del contrabando en la costa inglesa, y todavía hoy sobreviven leyendas sobre túneles secretos que comunicaban las viviendas para ocultar barriles de ron, té o seda llegados clandestinamente. Hoy reina la tranquilidad. Cafeterías, talleres de artesanía, galerías y librerías ocupan las antiguas casas de pescadores.

Apenas 15 minutos separan esa bahía de Whitby, probablemente el pueblo más emblemático del litoral, con una silueta inconfundible: un puerto con encanto, casitas escalonadas frente al mar y, dominándolo todo, las espectaculares ruinas de la abadía que inspiraron a Bram Stoker para escribir buena parte de *Drácula*. Pero Whitby es mucho más. Es un puerto con una profunda tradición marinera. El aroma a *fish & chips* recién hecho invade las calles. Entre tiendas de antigüedades, joyerías especializadas en azabache –la piedra negra que popularizó la reina Victoria– y pequeños comercios, el pueblo conserva ese equilibrio entre autenticidad y ambiente vacacional que lo ha convertido en uno de los destinos favoritos de los propios británicos.

Antes de despedirnos de la costa hacemos una parada en Staithes. Se trata de una vetusta villa de diminutas casas apiñadas alrededor del puerto, donde los coches no tienen cabida. Durante siglos vivió casi exclusivamente de la pesca, y entre sus vecinos más ilustres se encuentra el célebre capitán James Cook. Fue también aquí donde, a finales del siglo XIX, nació la Staithes Group, una colonia de pintores impresionistas atraídos por la luz del mar del Norte. Esa tradición artística sigue viva gracias a las galerías y talleres repartidos por sus calles.

Regresamos al interior y, entre bosques ancestrales, emergen las imponentes ruinas de Fountains Abbey, declaradas Patrimonio Mundial por la UNESCO. Esta abadía cisterciense mantienen intacta su belleza casi nueve siglos después. La última etapa del viaje es Knaresborough, una de esas ciudades inglesas que parecen sacadas de una acuarela. Las casas se asoman al río Nidd desde un promontorio rocoso, mientras el gran viaducto victoriano cruza el valle.

Yorkshire no necesita artificios para conquistar. Paisajes que cambian a cada kilómetro, pueblos donde el mar sigue marcando el ritmo, jardines históricos, hoteles que convierten la tranquilidad en el mayor de los lujos y una gastronomía que nace del territorio hacen de este rincón inglés una invitación a recordar que los mejores viajes son aquellos en los que la prisa no existe. ❧



Castillos, jardines históricos, pueblos marineros suspendidos sobre los acantilados y hoteles donde el lujo consiste en bajar el ritmo y disfrutar sin prisas.



The Cove Café es el lugar perfecto para hacer un alto en el camino y disfrutar de unas vistas privilegiadas sobre la bahía de Robin Hood y el mar del Norte.





The Topping Company Booksellers, en York, es un paraíso para los amantes de los libros. El desayuno inglés del hotel Saltmoore reivindica el producto local con una versión refinada del gran clásico británico.

En la otra pág., de izda a dcha y de arriba abajo: McMillan's of Malton, parada imprescindible para descubrir los mejores quesos y productos artesanos de Yorkshire. La playa de Sandsend. Botas de agua en The Talbot Hotel, a disposición de los huéspedes. El restaurante de The Talbot Hotel. El puerto de Whitby. Magpie Antiques, en Malton, con decoración 'vintage' selecta.

TRAVEL GUIDE

•**The Grand, York** (thegrandyork.co.uk) es el hotel más elegante de la ciudad y ocupa la antigua sede de la compañía ferroviaria North Eastern Railway. Su magnífico 'spa' y varios espacios gastronómicos convierten este histórico edificio en la mejor base para descubrir la urbe.

•**Fountains Abbey & Studley Royal, Ripon** (nationaltrust.org.uk). Declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, este espectacular conjunto combina las ruinas de una abadía cisterciense del siglo XII con uno de los jardines paisajísticos más impresionantes de Inglaterra.

•**Six Poor Folk, Knaresborough** (sixpoorfolk.co.uk). Ubicado en un edificio del siglo XV, este acogedor café-bar-bistró ofrece una cocina británica contemporánea que pone en valor los productos locales.

•**Magpie Antiques, Malton** Un paraíso para los amantes de la decoración y las piezas con solera. Una pequeña tienda repleta de muebles, vajillas, cristalerías, lámparas y objetos 'vintage' cuidadosamente seleccionados.

•**Shambles Market, York** (shamblesmarket.co.uk). A los pies de la emblemática calle The Shambles, este animado mercado reúne más de 70 puestos de flores, productos locales, comida callejera, artesanía y diseño.

•**The Talbot Hotel, Malton** (talbotmalton.co.uk) es un encantador hotel 'boutique' con habitaciones de estilo clásico, una cocina basada en productores locales y un delicioso jardín perfecto para degustar un buen vino con vistas.

•**Talbot Yard Food Court** El epicentro 'foodie' de Malton reúne panaderos, heladeros, destilerías, cafeterías y pequeños artesanos bajo un mismo patio. No te pierdas los espectaculares 'macarons' y chocolates del maestro pastelero Florian Poirot, campeón británico de pastelería.

•**The Cove, Robin Hood's Bay** (thecoverhb.com). Un pequeño, coqueto y muy animado restaurante con vistas al mar donde saborear pescado fresco del día y cocina local.

•**The Magpie Café, Whitby** (magpiecafe.co.uk). Todo un clásico para degustar el plato típico inglés. Su 'fish & chips' es uno de los más famosos de la zona, aunque también merece la pena probar su marisco y pescado fresco.

•**Saltmoore Hotel** (saltmoore.co.uk). Un refugio contemporáneo rodeado de naturaleza donde el bienestar es el protagonista. 'Spa', diseño elegante y una cocina de proximidad hacen de este alojamiento una parada obligada.

•**The Cod & Lobster, Staithes** (codandlobster.co.uk). Frente al mar y a pocos pasos del puerto, este histórico 'pub' es famoso por sus mejillones al vapor, su pescado y su langosta.

•**Marigold, Knaresborough** (marigoldcafe.co.uk). Los helados son un punto fuerte en toda la zona de Yorkshire. Esta heladería artesanal los elabora a diario. Atención a su 'Cinder Toffee', una especialidad típica.

•**Topping & Company Booksellers, York** (toppingbooks.co.uk). Estanterías infinitas, escaleras de madera, sofás para leer y café recién hecho convierten este espacio en una visita imprescindible para los amantes de la lectura.

•**The Ivy, York** (ivycollection.com). Lugar ideal para un 'brunch' o una cena elegante. Interiorismo espectacular y una carta que combina clásicos 'British' y cocina internacional.


McMillans
of Malton




TALBOT HOTEL
OUR WELLIES




HOTEL
SeaSalt


MAGPIE ANTIQUES